

GUMERSINDO CARMONA, PRESIDENTE DE LA
ASOCIACIÓN DE BELENISTAS DE CAMARMA

**«A través de los belenes
que hacemos nosotros, le
enseñamos a la gente cómo
era la época donde nació
Jesús»**

NACHO DE GAMÓN



Gumer (c) supervisa el trabajo de Casi (i) y Mercede (d), dos de las belenistas que trabajan en el belén de este año. / NACHO DE GAMÓN

Pregunta: ¿De dónde proviene esta afición tuya a los belenes?

Respuesta: Viene de toda la vida. Desde que era pequeño. Desde que tenía 5 o 6 años. Mi madre. Mi madre es la que me aficionó a los belenes. Mi madre lo ponía en casa y mi hermana y yo cogíamos las cosas, y

las movíamos y nos íbamos a por tierras, a por musgo... A por todo. Lo que se hacía antes. Así que llevo toda la vida aficionado a los belenes.

**Pregunta: ¿Cómo nace la Asociación de Belenistas?
¿Cómo surgió la idea?**

R. Pues es que, a raíz de casarme, los belenes los hacía yo en mi casa. Hacía belenes grandes, y la casa se me quedaba pequeña para las ideas que tenía yo sobre lo que quería hacer. Así que mi hermana me comentó que podíamos hacerlo en el garaje. Tuve que sacar los coches que tenía en el garaje para poder hacerlo. Pero pasó lo mismo. El garaje se me quedó pequeño, y además venía un montón de gente a verlo. Entonces, había un sacerdote aquí (en Camarma) que se llama Walter Kowalski, que era el párroco de Camarma. Y Walter fue el que me animó a que hiciéramos una asociación. Así la gente me ayudaría. Porque yo le decía que yo solo no podía. Fíjate, llenaba un garaje donde caben dos coches, así que imagínate el espacio que hay... ¡como para meterme en más historias! Entonces me dijo que habría gente que se animaría a formar parte de la Asociación y que ayudaría.

P. ¿Y cómo se financia un proyecto como éste?

R. La financiación era un problema, porque todo se mueve con dinero. Teníamos socios, pero no podíamos pedirles una cuota muy alta, porque entonces no se apuntan. Así que fuimos a hablar con el Ayuntamiento. En el Ayuntamiento me dijeron que sí, que les parecía muy buena idea. Además, Vanesa, que era la concejala de Cultura, me animó a hacer la Asociación. Así que fue gracias a Vanesa y a Walter. El caso es que cuando

tuvimos la Asociación registrada, volvimos al Ayuntamiento y nos dieron una pequeña subvención para empezar. Ya sabes que los comienzos son difíciles...

P. La Asociación nace con la ayuda de Walter, pero ¿tiene alguna relación con la Parroquia de Camarma?

R. No. La ayuda de Walter fue a título personal. Él me animó, trajo los papeles de Madrid... Y él se encargó del papeleo, de ir a registrarnos, de todo... A la hora de registrarnos, había dos formas de hacerlo. Una era crear una asociación religiosa, que se hacía a través del Obispado, etc. Para que me entiendas, es como si fuera una hermandad. Y luego también se podía hacer una asociación cultural. Constituir la asociación como religiosa suponía un acceso mucho más difícil a las subvenciones, y una asociación cultural nos permitía hacer más actividades aparte de los belenes. Entonces decidimos hacerla cultural.

P. ¿Cuáles son los objetivos de la Asociación?

R. Aunque te he dicho que somos una asociación cultural, es evidente que tenemos un carácter religioso. Vamos, sería una tontería decir que no es religión. Es como una catequesis para la gente, para el pueblo. A través de los belenes que hacemos nosotros, le enseñamos a la gente cómo era la época donde nació Jesús. Todos los años cambiamos algo, para que la gente siga viniendo, y la verdad es que cada vez viene más gente. Nuestro lema principal es «Fomentar el belén en la Navidad». Porque llega Navidad y todo son

árboles y Papá Noel. Porque la Navidad de verdad es el nacimiento del Niño Jesús. No es ni Papá Noel, ni un árbol que pongas lleno de lucecitas, ni que te pongas toda la casa llena de luces por fuera, por dentro. Eso será Navidad, pero no a mi forma de entenderla. Así que casi se puede decir que vamos en contra de la sociedad. Porque para la gente es más fácil llegar a casa y montar un árbol de plástico que un belén. Un árbol de plástico de esos que venden en los chinos, que, como digo yo, parecen un paraguas. Lo abres y ya tienes árbol. Pongo luces, pongo cintas y ya lo tengo preparado. Lo mismo que preparar un belén, vamos... De todas formas, tú dale a un niño a elegir entre un belén y un árbol, y a ver qué escoge.

P. Creo que el logotipo de la Asociación tiene una historia muy particular

R. Sí. Cuando creamos la Asociación, necesitábamos un sello o un logo que nos identificara. ¿Cómo lo hicimos? Nos pareció que la mejor idea es que lo hiciera un niño. Así que organizamos un concurso en Camarma y los niños nos tenían que traer un dibujo pero eso sí, un dibujo del Niño Jesús. Y nosotros no queríamos decidir cuál era el ganador del concurso. Convocamos a las otras asociaciones que había en ese momento en Camarma (Celtiberia, el Aula de la Mujer y la asociación de los mayores) y les pedimos que decidieran ellos qué dibujo era el ganador. Y hasta hoy, sigue siendo nuestro logotipo.

P. ¿Cómo se empieza a preparar el belén?

R. La verdad es que terminamos con uno y empezamos

con otro. Terminamos con una idea y yo, que soy el que tiene las ideas, ya tengo dos o tres más para seguir. Entonces decido la idea del siguiente belén en función de la gente que va a poder colaborar. Porque hay veces que tengo ideas muy grandes para la gente con la que puedo contar... Pero vamos, eso no le quita interés, porque procuramos que cada año sea diferente. Además, cada año, desde hace seis o siete, tratamos de resaltar algún motivo. Por ejemplo, la visita de la Virgen María a su prima Isabel.

P. ¿Y cuál va a ser el motivo de este año?

R. No te lo puedo decir... Sólo te digo que al principio costará encontrarlo.

P. ¿Por qué parte del belén empezáis a trabajar?

R. A partir de la idea que tenemos, miramos las cosas que vamos a necesitar. Unos años necesitamos más casas, otros, más montañas, etc. Y cuando lo tenemos preparado, empezamos a montar. Y, aun así, tardamos dos meses en montar. El Lavadero se cierra a últimos de septiembre. Y hay gente que dice “¿y por qué cierran el Lavadero tan pronto?”. Pero es que hay que acondicionar el Lavadero por dentro. El Ayuntamiento solamente nos pone los tableros por fuera. Y la gente no sabe el trabajo que lleva acondicionarlo por dentro. Montar las paredes, el techo que ponemos, con una tela azul... nos lleva casi más tiempo que montar el belén.

P. Bueno, la Asociación no sólo participa en el belén. Antes me has hablado de más actividades. También participáis en los carnavales, en las Fiestas

Patronales...

R. En todo. Al ser una asociación cultural, el Ayuntamiento nos abrió unas ramas para que pudiéramos participar en más cosas aparte del belén. De hecho, cuando participamos en el carnaval y en las fiestas, utilizamos el nombre de «Comparsa Fantasía de Camarma». En el carnaval, por ejemplo, llevamos 17 años haciendo la mascota, la que se quema, que suele ser un cerdo. La primera mascota fue una sardina, pero como nosotros lo empezamos a hacer el sábado y domingo, porque los miércoles trabajamos, decidimos enterrar un cerdo, ya que comienza la Cuaresma y a partir de entonces ya no se come carne... Cada año hacemos un cerdo diferente, igual que el belén. Por ejemplo, el año pasado era un espantapájaros, porque nosotros íbamos disfrazados de espantapájaros. El carnaval lo empezamos a celebrar tres asociaciones: Celtiberia, el Aula de la Mujer y nosotros.

P. ¿Cómo nace la participación en las Fiestas Patronales?

R. En las Fiestas Patronales empezaron a traer carrozas de fuera para el desfile de fin de fiesta. Al principio, sólo salió el Aula de la Mujer. Y nosotros decidimos participar al año siguiente, igual que la asociación de los mayores. Nosotros hemos sido pioneros en las Fiestas. Ahora tiene mucha popularidad, pero no se acuerda mucha gente de los que empezamos a subirlo. Las carrozas eran espectaculares, pero te tenías que amoldar a la que te trajeran. Y fue cuando empezó a coger fama. Yo he llegado a tener en la Comparsa Fantasía un desfile de 110 personas. Fue un año que

nos disfrazamos de egipcios, y yo era el faraón. La comparsa que venía todos los años, «Los Tunantes», de Ciudad Real, me vio vestido de faraón y me preguntó que de dónde éramos, porque éramos un montón. Y antes de eso fue cuando decidimos comenzar a hacer un pase, a bailar todos a la vez, al estilo de una comparsa, como hacían los de Ciudad Real.

En esa época todavía no se daban premios, como ahora, y participábamos por gusto. Ha habido trajes que nos han costado hasta 80 euros.

P. ¿Cómo se financia la actividad de la Asociación?

R. El Ayuntamiento nos ayuda muchísimo. Antes nos daba una subvención, pero eso ya no se puede hacer, por lo que ahora nos tiene que ayudar de otra manera. Nos ayuda a montar el Lavadero por fuera, nos facilita la electricidad y nos facilita el material necesario para preparar el Belén. También hay cosas que el Ayuntamiento no te facilita. Eso lo sufragamos a través de las cuotas de los socios y de lo que se recoge de donativo durante el belén. Y también tenemos ayuda de la Obra Social de la Caixa, y antes la teníamos de Caja Madrid, pero ya no.

Por ejemplo, hubo un año que lo pasamos fatal. Cambió el gobierno del Ayuntamiento, y hasta que se acoplan las cosas, se centra todo el mundo... Pues llegó la época de Navidad y no nos habían dado una subvención ni nada. No teníamos dinero para comprar material. Ese año estuvo a punto de irse al garete todo. Fuimos a donde hay dinero, a empresas, a bancos... y nos cerraron puertas. Los bancos de Camarma nos dijeron que ellos tenían dinero, pero para otras

historias, como deporte, teatro, cine, etc. Ese año montamos el belén a muy duras penas. Al año siguiente algunas tiendas nos ayudaron un poco. Con lo que podían, pero decían que era una pena que con el tiempo que llevábamos se echara el belén a perder.

P. ¿Cómo se da a conocer el belén?

R. Sobre todo, a través del boca a oreja. Es cierto que ha habido años que han venido Telemadrid y la Televisión de Guadalajara, y nos han servido de trampolín. Pero sobre todo es la gente la que lo cuenta. Viene gente de todas partes. Tenemos un libro de visitas y cuando viene gente de fuera nos gusta que firmen. Un año vinieron unos musulmanes y nos dejaron su firma en árabe. Es que viene gente de todas partes...

P. Para finalizar, voy a hacerte un cuestionario más personal:

P. Un momento de tu vida

R. Mi boda

P. Un libro

R. La Biblia

P. Un lugar

R. El Lavadero, por todos los ratos que he pasado allí

P. Una comida

R. La ensaladilla rusa

P. Una canción

R. *Imagine*, de John Lennon

P. Un lema

R. Belén a tope